

La vigilia Pascual

Ambientación

Prepare el lugar de oración con un "centro de atención" adecuado. Recuerda que el color litúrgico del día es blanco. Si se encuentra en una comunidad que se reserva el Santísimo Sacramento, quizás se reúna en ese lugar (si es así, el Santísimo Sacramento no está presente; quizás el tabernáculo esté abierto). Tenga una bandeja de agua, algo verde, una vela nueva grande y una vela nueva más pequeña para cada persona presente. Asegúrese de que todos tengan un lugar cómodo para sentarse.

Iniciar

El líder llama a todos al silencio

Después de un período de tiempo adecuado, el líder continúa:

Nuestra celebración del Triduo comenzó el jueves por la noche. Llega a su clímax esta noche con la celebración de la Vigilia. Una vez más, quizás te pongas en el lugar donde celebraste el Triduo en otra ocasión; quizá recuerdes nuestra celebración juntas el año pasado, cuando estábamos en retiro.

Pausa

En la Vigilia, tenemos mucho que hacer: ver el fuego nuevo, recordándonos que Jesús es la luz, la luz del mundo entero. Compartimos la luz unos con otros.

(Aquí, encienda la vela grande, y luego invite a todos a encender sus velas desde la vela central. Todos sostengan sus velas mientras el líder continúa).

(Lea esto como una "meditación guiada").

Escuchamos el Exultet proclamado: ¡regocíjate! ¡Jesús abolió la oscuridad, de una vez por todas! ¡Esta es la noche!; escuchamos las historias de las Escrituras que nos cuentan toda nuestra historia de salvación. Renovamos nuestras promesas bautismales, y una vez más, celebramos la Liturgia de la Eucaristía, y el Santísimo Sacramento vuelve a su lugar.

(Pausa leve, y luego comenzar la música :)

Música: Cristo sea nuestra luz, texto de vigilia

El líder invita a todos a colocar sus velas encendidas en el centro de atención y continúa:

Liturgia de la palabra

Escuchemos del Libro del Génesis:

(Una persona diferente debe proclamar cada lectura, si es posible).

Al principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra, Dios dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza. Déjenlos tener dominio sobre los peces del mar, las aves del aire y el ganado, y sobre todos los animales salvajes y todas las criaturas que se arrastran por el suelo". Dios creó al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó. Dios los bendijo, diciendo: "Sé fértil y multiplícate; llena la tierra y domínala. Domina los peces del mar, las aves del aire y todos los seres vivos que se mueven sobre la tierra". Dios también dijo: "Mira, te doy cada planta con semillas en toda la tierra y cada árbol que tiene frutos con semillas para que sea tu alimento; y a todos los animales de la tierra, a todas las aves del aire, y a todas las criaturas vivientes que se arrastran por el suelo, les doy todas las plantas verdes como alimento". Y así sucedió. Dios miró todo lo que había hecho, y lo encontró muy bueno.

Respuesta cantada: Señor, envía tu espíritu

(después de una pequeña pausa, el segundo lector comienza...)

Del Libro del Éxodo:

Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y el SEÑOR secó el mar con un fuerte viento del este durante toda la noche y lo convirtió en tierra seca. Cuando el agua se dividió así, los israelitas marcharon hacia el medio del mar en tierra firme, con el agua como un muro a su derecha y a su izquierda. Los egipcios lo persiguieron; Todos los caballos, carros y aurigas del faraón los persiguieron hasta la mitad del mar. En la guardia nocturna justo antes del amanecer, el SEÑOR lanzó a través de la columna de la nube de fuego sobre la fuerza egipcia una mirada que lo hizo entrar en pánico; y él obstruyó tanto sus ruedas de carro que apenas podían conducir. Con eso los egipcios hicieron sonar la retirada ante Israel, porque el SEÑOR luchó por ellos contra los egipcios.

Así el Señor salvó a Israel ese día del poder de los egipcios. Cuando Israel vio a los egipcios muertos en la orilla del mar y vio el gran poder que el SEÑOR mostró contra los egipcios, temieron al SEÑOR y creyeron en El y en su siervo Moisés. Entonces Moisés y los israelitas cantaron esta cántico al SEÑOR: Cantaré al SEÑOR, porque él es gloriosamente triunfante; caballo y carro arrojó al mar.

Respuesta: Éxodo 15

(después de una pequeña pausa, el siguiente lector comienza...)

Del libro del profeta Isaías

Así dice el SEÑOR: ¡Todos ustedes que tienen sed, vengan al agua! Ven a mí atentamente, escucha, para que tengas vida. Renovaré contigo el pacto eterno. Busca al SEÑOR mientras puede ser encontrado, llámalo mientras esté cerca. Por misericordia vuélvete al SEÑOR; a nuestro Dios, que es generoso en perdonar. Porque mis pensamientos no son tus pensamientos, ni tus caminos son mis caminos, dice el Señor. Tan alto como los cielos están sobre la tierra, así son mis caminos sobre tus caminos y mis pensamientos sobre tus pensamientos. Porque así como desde los cielos, la lluvia y la nieve cae y no regresan allí hasta que hayan regado la tierra, haciéndola fértil y fructífera, dando semilla al que siembra y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; mi palabra no me volverá vacía, sino que hará mi voluntad, logrando el fin para el cual la envié.

Respuesta con un canto: Con alegría, sacarás agua o algún otro

(después de una pequeña pausa, comienza el siguiente lector :)

Del libro del profeta, Ezequiel

Así dice el Señor DIOS:

No actúo por ti, casa de Israel, sino por mi santo nombre, que profanaste entre las naciones a las que viniste. Probaré la santidad de mi gran nombre, profanado entre las naciones, en cuyo medio lo profanaste. Así las naciones sabrán que yo soy el SEÑOR, dice el Señor DIOS, cuando a sus ojos demuestre mi santidad a través de ustedes. Porque te sacaré de entre las naciones, te reuniré de todas las tierras extranjeras y te traeré de regreso a tu propia tierra. Voy a rociar agua limpia sobre ti para limpiarte de todas tus impurezas, y de todos tus ídolos te limpiaré. Te daré un corazón nuevo y colocaré un nuevo espíritu dentro de ti, quitando de tus cuerpos los corazones de piedra y les daré corazones naturales. Pondré mi espíritu dentro de ti y te haré vivir según mis estatutos, cuidando de observar mis decretos. Vivirás en la tierra que di a tus padres; serás mi pueblo y yo seré tu Dios.

Respuesta con un canto: Crea en mí un corazón limpio, oh Dios (Salmo 51)

(Después de una pequeña pausa, comienza el siguiente lector)

De la carta de Pablo a los romanos

Hermanos y hermanas: ¿No saben que nosotros, los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? De hecho, fuimos enterrados con él a través del bautismo

en la muerte, de modo que, así como Cristo fue resucitado de la muerte por la gloria del Padre, nosotros también podríamos vivir en una vida nueva. Porque si nos hemos convertido en unión con él a través de una muerte como la suya, también estaremos unidos con él en la resurrección.

(Después de una pequeña pausa, el líder se pone de pie, indicando que todos deberían estar de pie)

Líder: ¡Aleluya, Aleluya, Aleluya!

Todos: ¡Aleluya, Aleluya, Aleluya!

Del Santo Evangelio, según San Mateo *(El líder debe leer el Evangelio)*

Después del sábado, cuando amanecía el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver la tumba. Y he aquí, hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor descendió del cielo, se acercó, hizo retroceder la 4uerto y se sentó sobre ella. Su apariencia era como un rayo y su ropa era blanca como la nieve. Los guardias fueron sacudidos por el miedo a él y se hicieron como hombres 4uertos. Entonces el ángel dijo a las mujeres en respuesta: “¡No tengan miedo! Sé que están buscando a Jesús el crucificado. Él no está aquí, porque resucitó tal como lo dijo. Vengan a ver el lugar donde yacía. Luego vayan rápidamente y díganle a sus discípulos: ‘Él ha resucitado de entre los 4uertos, y él va delante de ustedes a Galilea; allí lo verán “. He aquí, te lo he dicho”. Luego se alejaron rápidamente de la tumba, temerosas pero llenas de alegría, y corrieron a anunciar esto a sus discípulos. Y he aquí, Jesús los encontró en su camino y los saludó. Se acercaron, abrazaron sus pies y le rindieron homenaje. Entonces Jesús les dijo: “No tengan miedo. Vayan y díganle a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán”.

Tomen unos minutos para compartir...

Líder: Continuamos nuestra oración solemne esta noche con la renovación de nuestras promesas bautismales.

(Levante un poco de agua de la bandeja y deje que gotee para crear un sonido de agua).

El líder continúa:

Primero, bendecimos el agua.

(El líder invita a todos a extender sus manos sobre el agua)

Líder:

Queridas hermanas, pidamos humildemente a nuestro amoroso Dios que bendiga esta + agua con la que nos bendeciremos a nosotras mismas como un memorial de nuestro Bautismo. Que Dios nos renueve gentilmente, para que podamos permanecer fieles a nuestras promesas.

(Pausa)

Ahora, volvamos a comprometernos con Dios mientras renovamos nuestras promesas bautismales. Una vez más, rechazamos todo mal y prometemos servir a Dios fielmente. ¡Qué motivo de celebración! Decimos nuevamente nuestro SI!

El líder toma su vela, indicando que todos tomen la suya. Sosteniendo nuestras velas, renovamos nuestras promesas bautismales:

Promesas Bautismales

Líder: ¿Renuncias a Satanás, y todas sus obras y promesas vacías?

Todas: Sí renuncio.

Líder: ¿Crees en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?

Todas: Sí creo

Líder: ¿Crees en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de la Virgen María, sufrió la muerte y fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la diestra del Padre?

Todas: Sí creo

Líder: ¿Crees en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo y la vida eterna?

Todas: Sí creo

Líder: Esta es nuestra fe. Esta es la fe de la Iglesia. Estamos orgullosas de profesarla en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Todas: Amén.

Después de la renovación de nuestras promesas, cada persona va al centro de atención y coloca su vela y luego se bendice con el agua (el líder debe modelar esto).

Respuesta con musical: Algún canto apropiado

El líder continúa:

Y unidos como un solo cuerpo en Cristo, continuaríamos la celebración de la Eucaristía, como lo hacemos cada semana cuando nos reunimos en comunidad para escuchar la Palabra, para partir el Pan y beber el Cáliz, y para ser enviadas para el servicio de llevar la misión de Jesús nuestro Cristo. Cada Eucaristía es un recuerdo de la pasión, la muerte y la resurrección, pero esta noche es la celebración completa de este gran misterio de salvación.

(Pausa)

Guardemos un poco de silencio, ahora, para reflexionar sobre lo experimentado, qué o a quién extrañamos, y cómo las "pequeñas muertes" que hemos experimentado durante estos días de reclusión y aislamiento son una oportunidad para la gracia.

Cómo el vacío que podríamos sentir podría ser un espacio para que Dios lo llene de amor y compasión, y un nuevo o renovado sentido de comunidad.

Después de un tiempo adecuado de silencio, el líder continúa:

Estos tres días fueron un tiempo privilegiado para nosotras. Cada una de las liturgias en las que meditamos ilumina y da un énfasis diferente en el gran misterio que celebramos

durante estos días. Al celebrar estas liturgias recordamos y hacemos presente la naturaleza plena de la vida de Jesús.

Himno final: Resucitó